

# Víctor Hugo Rascón Banda y el teatro costarricense

Carlos Salazar

**H**ace diez años ya de la partida del querido y respetado dramaturgo Víctor Hugo Rascón Banda, después de todo este tiempo podríamos pensar que un texto como este que recuerde y analice parte de su legado se justificaría simplemente por el hecho de ser una figura trascendental para el teatro mexicano y latinoamericano de los últimos 40 años. Sin embargo, quisiera proponer una perspectiva diferente, ya que en mi país, Costa Rica, Víctor Hugo Rascón ha sido una figura y un referente más que importante en el devenir teatral de los últimos 25 años.

Debería acotar, como primer hecho relevante, cómo a principios de la década de los noventa Rascón Banda asiste representando a su país a dos diferentes emisiones del Festival Internacional de las Artes (FIA) con sendos montajes de sus obras. La primera: *Cierren las puertas*, para el FIA de 1990, en un montaje de Enrique Pineda, puesta en escena que impactó e involucró al público costarricense con una pelea de gallos auténtica. La segunda: *Contrabando*, para el FIA de 1992, montaje que de nuevo crea conmoción en el público costarricense al presentarle efectos especiales y juegos pirotécnicos en escena, nunca antes vistos. Pero sobre todo ambos montajes aportaron niveles de violencia en sus historias y elementos propios de la cruda realidad latinoamericana, que causaron diversos efectos en un público todavía acostumbrado a una teatralidad más sutil.

Es a partir de estas primeras experiencias con el teatro comprometido y atrayente de Rascón Banda, que varias personas del teatro en Costa Rica entablan una relación directa con él, a raíz de la cual se inicia el montaje de piezas suyas en nuestro país, lo cual lo convierte, al día de hoy, en el autor mexicano más representado en las tablas costarricenses, con el estreno de siete textos suyos, dos de los cuales han sido estrenos mundiales. La primera obra de esta etapa es *Voces en el umbral*, estrenada en el año 1992 en la Sala Vargas Calvo del Teatro Nacional, bajo la dirección de Remberto Chávez. Dos años después, el mismo Chávez llevará a escena, en la misma sala, *Sabor de engaño*.

Después de esto, pasarán más de cinco años hasta que, en 1999, la Compañía Nacional de Teatro, Teatro Ubú y SI Productores se unirán para el montaje de *La mujer que cayó del cielo*, bajo la dirección de María Bonilla. Al año siguiente, también bajo la dirección de María Bonilla, la Compañía Nacional de Teatro realiza el estreno mundial de *La Isla de la pasión*.

Más tarde, en 2004, el Teatro Universitario y el Teatro Ubú realizan la producción del espectáculo *Mujeres que beben vodka*, también dirigido por María Bonilla, montaje a partir del texto *La espera*, de nuevo un estreno mundial de una obra de Rascón que se realiza en Costa



Luisa Pérez-Wolter, en *La Malinche*, de Víctor Hugo Rascón Banda, dir. de Carlos Salazar (2005). © Ana Muñoz

Rica. En el 2005, el Teatro Universitario y Teatro Ubú llevan a escena la controvertida *La Malinche*, con dirección de Carlos Salazar. Finalmente, en 2007, el Instituto de México, SI Productores, la Embajada de España y Teatro Ubú llevan a escena la pieza *Los niños de Morelia*.

Los que fuimos parte de esa fiebre del norte que fue la irrupción de su teatro en nuestro país siempre llevaremos la marca de sus personajes, aquellas mujeres atrapadas entre balas, hospitales o lenguas ajenas, quienes buscaban incesantemente la libertad hasta el último suspiro. Esa nota roja desgarradora con la que nos enganchaba para llevarnos a los confines más inesperados de la conciencia humana, vive en nuestras creaciones aún hoy en día. Porque Víctor Hugo Rascón Banda influyó fuertemente en varias generaciones de artistas costarricenses, y su marca viaja entre nuestros personajes, nuestros textos, nuestras imágenes, un poco violentas, un poco oníricas.

Siempre nos quedará su inmensa hospitalidad, su pasión por mostrar su México amado (que también lloraba en cada obra de teatro), a sus actores que adoraba, a su fiel Pastora, su casa, sus conversaciones infinitas, su Tepoztlán, sus textos, sus proyectos, sus recuerdos... **O**

**CARLOS SALAZAR.** Director y profesor de teatro costarricense. Licenciado en Artes Dramáticas por la Universidad de Costa Rica, con una tesis sobre la evolución de la obra dramática de Víctor Hugo Rascón Banda. Actualmente reside en Seattle, EUA, donde realiza un doctorado en Drama, Theory and History en la Universidad de Washington.